

Santa Cristina ya está en la autovía

Los paneles indicativos de la joya del Prerrománico ya han sido instalados en las dos direcciones de la AP-66 entre León y Oviedo para facilitar la llegada de turistas

Pola de Lena,
C. M. BASTEIRO

La joya del Prerrománico asturiano en las Cuencas, Santa Cristina de Lena, ya tiene señales. La Consejería de Empleo, Industria y Turismo del Principado de Asturias ha impulsado la obra de instalación de paneles indicativos, con una financiación de algo más de 17.000 euros. Las señales se han colocado en la autopista del Huerna (AP-66), en sentido Oviedo-León y en sentido León-Oviedo. La actuación ha tenido muy buena acogida entre vecinos, Ayuntamiento y hosteleros, que llevaban más de una década reclamando indicaciones para que los turistas puedan llegar a Santa Cristina a la primera.

Las señales están próximas a las entradas de Lena desde la AP-66. Están adaptadas al Sistema de Señalización Turística Homologada (Sistho). Ya dentro del casco urbano, la señalización está al día. Hay indicaciones en la Pola y también en la carretera N-630, en el desvío hacia Palacio de Felguerras. Una vez en el pueblo, acceder a la iglesia es fácil. Hay un amplio aparcamiento y un corto recorrido a pie dirige directamente hasta el templo.

La joya del Prerrománico en las Cuencas es el principal reclamo turístico del concejo, junto al



Una de las señales instaladas en uno de los tramos de la AP-66. | FERNANDO GEIJO

parque natural de las Ubiñas-La Mesa. Este último recurso también ha sido señalado desde la Dirección General de Recursos Naturales. La financiación corrió a cargo del área regional. En Le-

na, el Principado ha colocado cuatro señales: dos indicativas de dirección y otros dos paneles informativos. Todas en ambos sentidos de la marcha, tanto en la carretera de Pajares como en la au-

topista del Huerna (AP-66).

Los hosteleros están muy satisfechos con las actuaciones, aunque aún no perciben un incremento de las visitas. El presidente de "Asturcentral", Luis Núñez,

destacó que "aún es pronto para hacer valoraciones, pero todo lo que sea impulsar nuestros bienes es positivo". En este sentido, destacó que la falta de nieve también está afectando al parque natural de Las Ubiñas: "La gente aficionada a la montaña disfruta también cuando llega el invierno", afirmó. Desde su punto de vista, las señales empezarán a atraer turistas cuando abra la estación de esquí de Valgrande-Pajares.

La actuación era demandada desde hace una década por vecinos, hosteleros y Ayuntamiento

Llegar al parque natural, declarado Reserva de la Biosfera, no era muy complicado. Sí era difícil acceder a Santa Cristina, especialmente para los visitantes que llegan desde la Meseta. Cada año, los responsables del templo recibían quejas de turistas que tenían que dar varias vueltas por el concejo hasta llegar al destino. Las únicas indicaciones eran las del casco urbano, colocadas hace ya más de una década por el Ayuntamiento de Lena.

La iglesia ha sobrevivido a todos los obstáculos. Ni la crisis ni la falta de indicaciones han podido reducir su balance de visitas. Tampoco relegarla del primer puesto de consultas específicas en la Oficina de Turismo de Lena. Según los cálculos de los responsables municipales, la iglesia recibe entre siete y nueve mil visitas anuales.

Las fiestas de San Xuan en Mieres

Un breve repaso histórico a la primera mitad del siglo XX de estos festejos tan emblemáticos de la comarca

Pedro R. Cortés



Indudablemente, las fiestas de San Juan de Mieres han gozado siempre de justa fama. A partir de 1920, los periódicos de Oviedo El Carbayón, La Voz de Asturias y Región, y de Gijón Noroeste, El Comercio y La Prensa, insertaban páginas especiales con ocasión de las fiestas patronales. Junto con Sama y, en menor medida, La Felguera, las fiestas de Mieres son las de más cobertura informativa en la prensa regional. Ya en febrero de 1912, "El Carbayón" publicaba una relación de aportaciones económicas de vecinos de Mieres para las fiestas de aquel año.

Las fiestas de San Juan tenían mucho atractivo para los ovetenses y eran centenares de romeros los que, en trenes especiales fletados por el Vasco, se desplazaban a Mieres, hasta el punto de que algún año se llegó a cerrar por la tarde el comercio local para facilitar el viaje a sus empleados. En 1926, la Comisión de Festejos de San Juan anunciaba una programación en la que se incluía como números fuertes el

certamen de orfeones, la fiesta del "bollu" y un baile de mantones en El Batán. El año siguiente -1927- en una memoria la comisión, explicaba sus ingresos y gastos por un importe de 75.918,72 pesetas. Entre las partidas más importantes, en el capítulo de ingresos, figuraban los toros (29.062,70), la subvención municipal (7.901,60) y lo recaudado por donativos (8.920,00); y en los gastos, la Plaza de Toros (5.000), contratos de bandas y alojamiento (9.436,00) e iluminación eléctrica (5.400).

En los años 30, con el advenimiento de la II República y su política anticlerical, se produce una fractura entre los actos religiosos y los profanos, de tal forma que se crean dos comisiones paralelas. Sorprende que las fiestas de San Juan de 1938, en plena guerra civil, se celebren con entusiasmo y tengan resonancia regional. Recién finalizada la guerra civil en 1939, a pesar de la dramática situación económica, no arredra a varios miereses a constituir una Comisión de Festejos y diseñar un digno programa festero. Ya en la década de los 40, en los años 40 y 41, las fiestas acusan un sensible bajón. Al igual que en otras localidades asturianas, como consecuencia de la mentada crisis.



La última foguera de San Xuan, el pasado junio. | J. R. SILVEIRA

En los años iniciales de la década de los 50, se observa cierto pasotismo en los miereses en la organización de las fiestas. Así lo reconoce una información del diario "Región" de febrero de 1953, en la que se reprocha la improvisación para organizar las fiestas y se recuerda otras épocas en las que las comisiones se creaban con el tiempo suficiente para recabar fondos, instalación de tómbolas, etc. Con esa idea surge en 1956 la fundación de Somife (Sociedad Mierense de Festejos) para dar la necesaria estabilidad y permanencia a la sociedad de cara a los próximos años. **Se contaba**

para ello con la colaboración del Ayuntamiento y las empresas mineras ubicadas en el concejo, como Fábrica de Mieres, Mina Tres Amigos, Mina Llamas, Minas de Figaredo, Hulleras de Turón, etc. Su primer presidente fue Felipe Orlando G. Sánchez. Años más tarde se refundaría con el acrónimo Cofemi.

Las críticas a la labor de las comisiones, el cambio de modelo de las fiestas y la escasa colaboración del sector hostelero, entre otros motivos, darían al traste con estas entidades, que fueron desapareciendo en las décadas siguientes. De las constituidas en

aquellos años, solamente se mantiene la Sociedad Ovetense de Festejos (SOF) aunque ha sufrido un brusco descenso en su masa social, que llegó a contar con 27.000 socios.

En la primera mitad del pasado siglo, los acontecimientos más destacados de las fiestas de San Juan eran los toros, los conciertos de la banda del Regimiento del Príncipe, los certámenes de orfeones, o tiradas de pichón, y remontándonos al principio de siglo, el estreno de la iluminación. En los años 1943 y 1949 se incorporan dos grandes atractivos deportivos: el ciclismo y el motorismo en circuitos urbanos en la villa con la presencia de las grandes figuras de la época ante miles de aficionados. A pesar de la brutal crisis económica de la posguerra en las dos décadas siguientes probablemente Mieres disfrutó de las fiestas más multitudinarias del siglo.

PRIDA
ADMINISTRACION
ADMINISTRACIÓN DE FINCAS
GESTIÓN INTEGRAL DE COMUNIDADES
GESTIÓN DE PROPIEDADES Y
ARRENDAMIENTOS
Armando Palacio Valdés, 1 - 1ªA
Teléfono 985 46 32 04 · MIERES
Alfonso Argüelles 14 - 1ªA (Junto Plaza La Pomar)
Teléfono 985 68 22 39 · LA FELGUERA